

Luis Rodríguez Manzanera

CRIMINÓLOGOS



ENCUENTRO
Grupo Editor



Luis Rodríguez Manzanera

Preparación de la publicación
Dra. Hilda Marchiori
Dra María de la Luz Lima Malvido
Dr. Cesar Fortete
Dr. Daniel Cesano

Rodríguez Manzanera, Luis
Luis Rodríguez Manzanera / Luis Rodríguez Manzanera ;
compilado por Hilda Marchiori. - 1a ed. - Córdoba : Encuentro Grupo
Editor, 2012.

250 p. ; 21x14 cm. - (Criminólogos / Hilda Marchiori)

ISBN 978-987-1925-00-1

1. Criminología. I. Hilda Marchiori, comp. II. Título
CDD 364

© 2012 Encuentro Grupo Editor

1° Edición.

Impreso en Argentina

ISBN: 978-987-1925-00-1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia sin autorización previa.



ENCUENTRO
Grupo Editor



Editorial Brujas

Miembros de la CÁMARA
ARGENTINA DEL LIBRO



www.editorialbruja.com.ar publicaciones@editorialbruja.com.ar

Tel/fax: (0351) 4606044 / 4691616- Pasaje España 1485 Córdoba-Argentina.

CONTENIDO

Luis Rodríguez Manzanera y su libro "La drogadicción de la juventud en México"	11
--	----

Prof. Dr. Alfonso Quiroz Cuarón

Luis Rodríguez Manzanera Mi profesor, mi amigo	23
--	----

Prof. Dra. Emma Mendoza Bremauntz

Luis Rodríguez Manzanera	29
--------------------------------	----

Prof. Dra. María de la Luz Lima Malvido

Doctorado Honoris Causa de Don Luis Rodríguez Manzanera.....	47
--	----

Prof. Dr. Antonio Sánchez Galindo

Homenaje al Dr. Luis Rodríguez Manzanera en el Instituto de Formación Profesional de la Procuraduría General de Justicia del D.F.	51
--	----

Prof. Dra. Ruth Villanueva Castilleja

Luis, el imprescindible.....	57
------------------------------	----

Prof. Dra. Lolita Aniyar de Castro

Luís Rodríguez Manzanera: El Señor de la Criminología.....	61
<i>Prof. Mtro. Jorge Valladares Sánchez</i>	
Profesor Luís Rodríguez Manzanera	67
<i>Prof. Dr. Gerardo Saúl Palacios Pámanes</i>	
Luís Rodríguez Manzanera “El Maestro”	71
<i>Prof. Dr. José Antonio Saldaña Guerrero</i>	
Rodríguez Manzanera y el inicio de mi admiración a su persona.....	75
<i>Prof. Dra. Karla Villarreal Sotelo</i>	
Palabras para el Doctor Luís Rodríguez Manzanera	83
<i>Prof. Dr. Ramiro González López</i>	
Palabras de reconocimiento al Doctor Luís Rodríguez Manzanera	
<i>Prof. Lic. Elia Cristina Quiterio Montiel</i>	
Al Gran Maestro de la Criminología en México: Doctor Luis Rodríguez Manzanera	91
<i>Prof. Lic. Ciro Andrés Loera Huereca</i>	
Dr. Luís Rodríguez Manzanera	95
<i>Prof. Lic. Aceneth González</i>	
Luis Rodríguez Manzanera	101
<i>Prof. Dr. Rafael Santa Ana Solano</i>	

Unas líneas en Homenaje al Querido Dr. Luís Rodríguez Manzanera.....	109
<i>Prof. Lic. Faride Peña Castillo</i>	
Un ser humano como Maestro	113
<i>Prof. Lic. María Teresa Ambrosio Morales</i>	
“Mi Padre Académico”	121
<i>Prof. Lic. Raúl Rojas Camacho</i>	
Luis Rodríguez Manzanera, Maestro de criminólogos y victimólogos	125
<i>Prof. Dr. José Luis de la Cuesta Arzamendi</i>	
Luis Rodríguez Manzanera	129
<i>Prof. Dr. Elías Carranza</i>	
Mi Maestro el Dr. Luis Rodríguez Manzanera	133
<i>Mtro. Lic. Fernando López Díaz de León</i>	
Laudatio del Dr. Luis Rodríguez Manzanera.....	137
<i>Prof. Dr. Ricardo Franco Guzmán</i>	
¡Feliz Cumpleaños, Luis!.....	145
<i>Prof. Dr-Gerd Ferdinand Kirchhoff</i>	
Luis Rodríguez Manzanera: usando el medio académico para un mundo mejor	151
<i>Prof. Dr. Irvin Waller</i>	
Dr. Luis Rodríguez Manzanera, el Maestro y Amigo....	157
<i>Prof. Dr. Hugo Armando Palafox Ramírez</i>	

Efemérides sobre el insigne Maestro	
Dr. Luis Rodríguez Manzanera	161
<i>Prof. Dra. Rebeca González Leche</i>	
Luis Rodríguez Manzanera: el valor de un universitario	165
<i>Prof. Dr. Luis Arroyo Zapatero</i>	
Cómo describir al Dr. Luís Rodríguez Manzanera?	169
<i>Prof. Dra. Rocio Naveja Oliva.</i>	
Maestro Luís Rodríguez Manzanera.....	173
<i>Prof. Dra. Hilda Marchiori</i>	
Currículum Vitae Luís Rodríguez Manzanera.....	179
La profesión criminológica	221
I. El criminólogo, factor de desarrollo	223
II. El quehacer criminológico, ¿devaluado?	237
<i>Prof. Dr. Luis Rodríguez Manzanera</i>	

LUIS RODRÍGUEZ MANZANERA
MI PROFESOR, MI AMIGO

PROF. DRA. EMMA MENDOZA BREMAUNTZ¹

Hace ya un largo tiempo, cuando ingresé al Posgrado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México por el año de 1972, tuve la fortuna de, en ese regreso a la Universidad, disfrutar de profesores y cátedras extraordinarias, ya con la madurez necesaria para hacerlo y entenderlo.

Fue así que aprendí a mayor profundidad, muchas cuestiones jurídicas que estaban sólo en mi recuerdo, tal vez prendidas con alfileres y que necesitaba remozar y actualizar para realmente sentirme abogada.

Un área que la vida me había ya indicado como necesaria en mi práctica profesional, fue la penal, pues por fuerza de la suerte me tocó participar como agente del

¹ Profesora por oposición en la Facultad de Derecho y Consejera Universitaria, ambas en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ministerio Público adscrita a una delegación en la Ciudad de México, en el primer trabajo que tuve, a fines de los años cincuenta.

Así que en el estudio de la especialidad en la que me orienté a esa materia, que entonces formaba parte de los estudios de Doctorado a los que me inscribí y que era totalmente escolarizado, me correspondió llevar algunos cursos con espléndidos profesores, como Ignacio Burgoa Orihuela, Alfonso Quiroz Cuarón, Jesús López Monroy, Héctor Fix Zamudio, Pedro Hernández Silva, Guillermo Vázquez Alfaro, por ejemplo y solo por mencionar a algunos con los que conserve contacto y una relación de amistad seria y duradera.

Fue entonces cuando me tocó en suerte un profesor joven, comparado con los que acabo de mencionar, para una materia que fue una de mis favoritas en la licenciatura tanto por su contenido como por el profesor que la expuso, el Dr. Quiroz Cuarón.

Ese joven profesor era el Dr. Luis Rodríguez Manzanera. No me imaginé entonces la amistad y la cantidad de eventos y luchas en las que habíamos de participar después, por tantos años en los que logramos una gran identificación de ideales y coincidencia de pensamiento ya que, aunque con frecuencia bromeo haciendo referencia a mi guía y viejo maestro, siendo como es, más joven que yo, en realidad él me impulsó a llevar una vida académica plena, gracias a él participé en la fundación de la Sociedad Mexicana de Criminología, en la coordinación y organización de una serie de eventos históricos en la Facultad de Derecho para impulsar y difundir el conocimiento criminológico, en el desarrollo de los Congresos Internacionales que así lo han

sido, aunque se llamaran Nacionales de Criminología, mediante los cuales establecí amistades bellas con los jóvenes criminólogos que se unieron y colaboraron con la Sociedad de Criminología además de que me acercó mas a mi inolvidable maestro y hermano Quiroz Cuarón.

Conocer a Rodríguez Manzanera ha sido una experiencia permanente de aprendizaje, porque lo he encontrado siempre en la disposición de participar, compartir los nuevos conocimientos adquiridos en sus viajes internacionales, siempre activo, siempre actual y deseoso de enseñar, de trascender, documentando todo, y mirando a un mejor mañana para México, para nuestros jóvenes, para nuestros hijos.

La dificultad que una ciudad como la de México representa para una buena y constante participación, ha ocasionado algunos lapsos en nuestra cercanía, pero hay un profundo y permanente contacto que hace innecesarias las disculpas por la ausencia, siempre la generosidad de reencuentro hace que lo que fue una relación formal maestro- alumna, con el tiempo se haya convertido en una relación entrañable de familia.

Le debo también el haber establecido contacto con las personas que han significado tanto en mi vida, como Hilda Marchiori, Dn. Javier Piña y Palacios, Antonio Sánchez Galindo, Sergio García Ramírez, Eugenio Raúl Zaffaroni, Elías Neuman, Elías Carranza, entre muchos académicos fascinantes y otros no tanto, amigos para siempre, unos ya han partido y muchos otros aún permanecen en la línea de fuego, buscando la honestidad y la limpieza en un medio tan difícil como es el penal.

El convencimiento de que es la educación y la

preparación para la vida lo que debe impulsarse para dar pasos firmes en la prevención del delito, es uno de los ideales que nos han hermanado, conjuntamente con la herencia de Quiroz en cuanto a la utilización de la Criminología para acercar la justicia de manera menos formal y mas humana, al Derecho Penal de suerte que ambas ciencias se complementen y apoyen al mundo a superar esta difícil etapa por la que pasan actualmente la mayoría de los países.

Violencia, errores, corrupción, ignorancia, son cuestiones que hay que enfrentar y personas como el Dr. Rodríguez Manzanera, que siempre tiene algo nuevo que enseñar, que aportar, que aún en los momentos familiares encuentra el momento para la enseñanza, para compartir generosamente conocimiento y guía, son ejemplo de todo lo positivo que puede darse y en todo momento, como los verdaderos maestros a los que hay que imitar.

Luis ha obtenido muchos reconocimientos nacionales e internacionales, aunque también ha sufrido grandes desengaños. No es fácil sobresalir sin generar envidias y caminar en el complicado mundo de la academia, por llamarlo así, pero finalmente queda la realidad y lo que se ha sembrado va floreciendo, generaciones de estudiosos y trabajadores de las ciencias penales que lo siguen y admiran, incremento de escuelas y facultades dedicadas a la enseñanza de la Criminología en todo el país, cuando era una materia casi ignorada hace poco tiempo, el desarrollo de algunas políticas inspiradas en las propuestas de las Conclusiones de los Congresos organizados por él, son la clara muestra de su verdadero e innegable valor.

A través de los años, se ha reconocido la importancia que para una justicia real, puede tener la Criminología y todas las ciencias afines, a pesar del caos delictivo actual y

del volumen doloroso de crímenes que nos asaltan desde los noticieros todas las mañanas y desde la prensa escrita con las penosas estadísticas de víctimas por todo el país.

Un instrumento indispensable para reforzar, sin fantasías, las investigaciones de los delitos, para respaldar las reformas legales con un firme conocimiento de la realidad, con la convicción de que los cambios que se proponen son realmente necesarios para que las cosas mejoren y no simplemente para justificar plazas de trabajo para los amigos, sería también un paso firme sobre un puente de conocimientos que la Criminología propone y respalda.

Esa ha sido una lucha de muchos años y se ha enfrentado con valor mediante la difusión de las posibilidades reales que proporciona la ciencia criminológica, como respaldo a las decisiones políticas que urgentemente se requieren, a las reformas penales alejadas de mezquinos intereses políticos y económicos, enfocadas al conocimiento y aplicación de las ciencias penales, para empezar a combatir con seriedad este fenómeno que amenaza con la destrucción de lo mas importante que existe, al ser humano y sus valores e ideales.

Enfrentamos situaciones que nunca hubiéramos imaginado, ni siquiera como estudiosos de la parte mas oscura de los hombres, ahí donde ni ellos mismos quieren mirar, donde surge el pensamiento criminal, la capacidad de hacer daños tan crueles que parecería imposible que los realizaran seres humanos, racionales, pensantes.

Y es ahí donde Rodríguez Manzanera ha puesto su impulso, prevenir, educar, enseñar, amar y defender a los niños, a las víctimas, pues él sin duda fue el primero en plantear la existencia de la materia Victimología en México, cuando todos la desconocíamos, con el entusiasmo de un

chico con un nuevo juguete, escribiendo las primeras notas sobre esta ciencia cuando apenas sus creadores la estaban dando a conocer, así como elaboró el primer texto de Criminología en el país, con gran orgullo para su mentor Quiroz Cuarón.

Recuerdo con emoción las primeras participaciones públicas que gracias a él tuve en nuestra amada Facultad de Derecho, el orgullo de compartir un presídium con mis maestros, con mis amigos, con mis ideales.

Y ese momento hermoso, tan especial y único de un enlace moral con el bautizo de su hermosa hija, con una cercanía que nos unió para siempre para atar nuestra amistad de manera indisoluble, la mente y el corazón en un lazo que ha de durar por siempre.

Creo que en este momento y con el perfil y la complicación del mundo actual, resulta casi inexplicable que entre tantas cuestiones tristes y complicadas que se dan en el mundo, puedan surgir personas siempre dispuestas, siempre deseosas de dar, de compartir, de hacer el bien y me parece que Rodríguez Manzanera ha sido alguien así para mi beneficio y para el bien de muchos de los que lo han rodeado o tratado de cerca. Es una satisfacción enorme poder escribir estas palabras que me dicta el corazón, ahora, en vida y con la mente clara, deseando que lleguen a los que pueden reconocer su verdad y disfrutarla, como un homenaje de los muchos que merece por su trabajo y por su claridad intelectual y su bonhomía.

México, agosto de 2012.

LUIS RODRÍGUEZ MANZANERA: EL VALOR DE UN UNIVERSITARIO

PROF. DR. LUIS ARROYO ZAPATERO¹

En un examen escrito que hacia el año 1980 puse en Madrid en la cátedra de mi maestro Marino Barbero Santos un estudiante, por darse importancia y para manifestar que era asiduo a las lecciones, escribió como quien no quiere la cosa que Don Luis Jiménez de Asúa y Francisco Muñoz Conde eran las más importantes penalistas españoles del siglo XIX. El asunto lógicamente no afectó a don Luis, pero sí a Muñoz Conde, quien al enterarse por vez primera pensó en adornar su Tratado de la Parte Especial con una fotografía. La anécdota viene a cuento de que hace 40 años no había ni Internet ni nada que permitiera que las imágenes o fotos de penalistas y criminólogos fueran conocidos por los jóvenes estudiantes. Esto mismo me ocurrió con Luis Rodríguez Manzanera.

Como yo le había oído contar a mi maestro de todos

1 Luis Arroyo Zapatero, Rector Honorario de la Universidad de Castilla-La Mancha, Presidente de la Société Internationale de Défense Sociale.

sus amigos mexicanos, Luis era como un ente familiar, pero de la generación anterior. Para mi maestro el único joven era Luis de la Barreda. Además, sus numerosos libros y artículos y el que los primeros se vieran encuadernados en noble y clásica pasta me hacía a mí creer que, sin llegar a ser del siglo XIX, fuera de un hombre más que maduro. Así fue todo hasta que con motivo de mi responsabilidad como presidente de la *Société Internationale de Défense Sociale* encontré por vez primera a Luis, cara a cara, en un encuentro del Inacipe, en el año 2002. No es que yo llegara a confundirlo con un ayudante, pero sí que me sorprendió encontrar a una persona con una obra académica tan notable y completa, ya hecha antes del principio de la madurez, con un aspecto tan excelente.

El siguiente encuentro fue ya en Courmayeur, un pueblecito italiano en la falda del Mont Blanc, en el cual el *Centro Nazionale de Prevenzione e Difesa Sociale* de Milán nos reúne a penalistas y criminólogos desde los tiempos extraordinarios del gran Adolfo Beria di Argentine, director del Centro y secretario general de la Société, líder de la coordinación de las cuatro grandes sociedades científicas, tradicionalmente llamadas las *Big Four*: AIDP, SIDS, FIPP y Sociedad Internacional de Criminología, a la que se suma hoy la Sociedad Internacional de Criminología. Hoy las reuniones se realizan al amparo del ISPAC.

Pronto conocí a Malú, quien venía entonces desde Londres. Ambos se hacen notar. Ella por su hermosura, su inteligencia, su seducción y por haber hecho carne la Victimología, que nunca alcanza mejor formato que cuando por ella está representada. Luis se hace notar por su serenidad, por el reconocimiento académico que inspira a

todos, por enterarse de todo, aún cuando su inglés sea tan doliente como el mío, -en lo que Malú nos gana a los dos por la mano- y porque por su peso le buscan para estar en todas partes: Viena, París, Lovaina, Sao Paulo, Buenos Aires y ahora con la globalización, también Japón y China. Y les puedo asegurar que la vida internacional y el sobrevivir en ella no es nada fácil. Asistí al último Congreso internacional de la SIC en Kioto, en el que Alfonso Verde Cuenca planteó el reto de celebrar el próximo Congreso mundial en Monterrey. Le apoyamos con Luis Rodríguez Manzanera a la cabeza, José Luis de la Cuesta y yo con otros amigos, sin encomendarnos ni a Dios ni al diablo y salimos vivos de milagro. Ahora nos toca responder al reto.

Admiro de Luis Rodríguez todo su valor, no sólo lo que vale en conocimiento científico sino su valor profesional, como formador de profesionales, y su valor torero para enfrentarse a tareas ingentes y no exentas de peligros. Lo vi bien claro cuando me invitó a pronunciar una conferencia en el Congreso de la Sociedad Mexicana de Criminología en 2010 precisamente en la boca del lobo, es decir, en Ciudad Juárez, de donde mi mujer pensó que nunca más regresaría. Me impresionó sobremanera aquella inmensidad de gente joven que con tanta fuerza y vocación querían ser criminólogos en medio de tanta desolación. Esa inmensa organización federal de la Sociedad Mexicana de Criminología es muestra del valor del compromiso de su creador e impulsor, aunque pudieran haber adoptado un logo que no inquietara tanto a los *gachupines*.

Pensé en Luis y en su trabajo de tantos años junto a Malú cuando poco tiempo después del encuentro

de Ciudad Juárez se difundió la noticia de que en una pequeña localidad del norte, acabados el alcalde y los demás munícipes por el crimen organizado, sólo se presentó una voluntaria para asumir la tarea de gestionar la ciudad, para lo que solo contaba con dos y únicos títulos: el del valor cívico y el de ser criminóloga. Pensé en Luis y en México, y es mi más sentido deseo que a los dos les vaya bonito.

Ciudad Real, España 8 de septiembre de 2012.